

||| A THIRD OF US

La Declaración Doctrinal de La Alianza Para los No Alcanzados

Creemos que...

Las Sagradas Escrituras como fueron dadas originalmente por Dios son divinamente inspiradas, infalibles, y completamente confiables; y son la suprema autoridad en todos los asuntos de fe y conducta de vida. (*Salmo 119:105; Mateo 4:4; Juan 5:39; Juan 20:30-31; 2 Timoteo 3:15-17; 2 Pedro 1:19-21*)

Hay uno Solo Dios que existe eternamente en tres personas: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. (*Genesis 1:1; Genesis 1:26; Acts 17:24-28*)

Nuestro Señor Jesucristo es Dios hecho manifiesto en carne. Creemos en Su nacimiento virginal, Su vida humana impecable, Sus divinos milagros, Su muerte sustitucional y expiatoria, Su resurrección corporal y literal, Su ascensión al Cielo, Su obra intermediaria y Su regreso a la Tierra en poder y gloria. (*Génesis 1:26; Mateo 1:18; Juan 1:1; Juan 3:16; Juan 14:6; Romanos 7:55; Romanos 8:34; Colosenses 1:15-20; Apocalipsis 22:13*)

La salvación del hombre perdido y pecaminoso por la sangre derramada de Nuestro Señor Jesucristo por la fe separada de toda obra humana, y en la regeneración por El Espíritu Santo. (*Génesis 3; Juan 3:16; Juan 14:6; Romanos 3:23-24; Hechos 2:14-41; Romanos 6:23; Romanos 10:9-10; Efesios 2:1-10; 1 Pedro 2:24*)

El Espíritu Santo mora dentro de cada creyente haciéndolo posible vivir una vida santa y dándole el poder de testificar y trabajar por El Señor Jesucristo. (*Juan 14:26; Romanos 8:26-27; 1 Corintios 2:10-11; 1 Corintios 12:7-11; Efesios 1:13-14; Efesios 4:30*)

La Unidad en el Espíritu Santo de todos los creyentes verdaderas – La Iglesia que es el Cuerpo de Cristo. (*Hechos 2:41-47; Romanos 12:4-5; Romanos 16:16; 1 Corintios 12:12-13; Efesios 1:22; Efesios 4:1-16; Colosenses 1:18; Hebreos 10:24-25*)

La resurrección de los salvos tanto de los perdidos; los salvos para la resurrección de la vida eterna, y los perdidos para la maldición. (*Juan 14:1-4; 1 Corintios 15; Filipenses 3:20; 1 Tesalonicenses 4:15-5:4; Apocalipsis 20:13-15; Apocalipsis 21:1-8*)

La responsabilidad de todos los seguidores de Cristo de participar en la comunicación del mensaje del Evangelio y de hacer discípulos de toda la gente de todas las naciones como nos encomendó Jesús. (*Mateo 28:18-20; Marco 16:15; Luca 24:44-49; Juan 20:21; Hechos 1:8*)